

PIEZA PARA DOS ACTORES

de

Víctor Vegas © 1989

Web del autor: <http://victorvegas.com/>

Obra para 1 actriz y 1 actor

Copyright © 1989

ADVERTENCIA:

Los derechos de esta obra están protegidos por las leyes de propiedad intelectual en todo el mundo. Todos los derechos para su puesta en escena en teatro, radio, cine, televisión o lectura pública están reservados tanto para compañías profesionales como aficionadas. Los derechos y permisos deben obtenerse a través de:

SGAE / Sociedad General de Autores y Editores
Departamento de Dramáticos
c/Fernando VI, 4. (28004). Madrid, España.
Tel: (+34-91) 3499550
Fax: (+34-91) 3102120
Web: <http://www.sgae.es/>
E-mail: palvarez1@sgae.es
E-mail: vsvegas@gmail.com

R18-1021

Diciembre, 1989

*Lo más fácil, entre nosotros,
será morir; un poco menos fácil,
soñar; difícil, rebelarse;
dificilísimo, amar.*

CARLOS FUENTES

*El amor no es nunca lo suficientemente fuerte
para encontrar su propia expresión.*

ALBERT CAMUS

*Curioso que vivir pueda volverse
una pura aceptación.*

JULIO CORTÁZAR

Amor y odio son cuernos de la misma cabra.

ANÓNIMO

PERSONAJES

ACTOR

ACTRIZ

**Primer premio del VII Certamen de Textos Teatrales de
Torreperogil, Jaén-España, 2004**

Pieza para dos actores fue estrenada el 18 de abril de 2009, en la Sala Blanca Podestá del Teatro Agadu de Montevideo, Uruguay, bajo la producción de Ilusionario Teatro y las actuaciones de Luciana Acuña y Javier Barboza. Dirección Antonio Baldomir.

ACTO PRIMERO

Una planicie.

Noche clara.

La Actriz, de espaldas al público, duerme envuelta en una sábana. A su lado, dos baúles, uno de gran tamaño y otro de menores dimensiones.

El Actor se encuentra sentado muy cerca de ella, mira hacia el firmamento. Gesticula. Como si contara estrellas. Por momentos pareciera extraviarse en la negra inmensidad del cielo. Queda entonces inmóvil, inexpresivo; luego repite los mismos movimientos.

ACTOR: Lucía...

ACTRIZ: Mmmhhh...

*El Actor sigue mirando hacia el cielo.
Pausa.*

ACTOR: Lucía... *(La sacude bruscamente.)* ¡Lucía!

ACTRIZ: *(Se sienta, sobresaltada.)* ¡Ah!

ACTOR: ¡Una estrella!

ACTRIZ: *(Enfadada.)* ¿Me has despertado para eso?

Vuelve a acostarse.

ACTOR: Era una estrella fugaz... *(Reflexiona.)* ¡Rápido!
¡Vamos! Pidamos un deseo.

ACTRIZ: Pídelo tú. Total, fuiste tú quien la vio caer.

ACTOR: No. Pidamos ambos. Así la probabilidad de que se cumpla nuestro deseo será mayor.

ACTRIZ: *(Fastidiada.)* Está bien. *(Se sienta.)* Deseo...

El Actor le tapa la boca.

ACTOR: ¡Shhhh! Tiene que ser en silencio. Nadie tiene porqué enterarse. *(Cierra los ojos, desea fervorosamente. La Actriz mantiene su expresión de fastidio. Pausa.)* ¡Ya! ¿Qué deseaste?

ACTRIZ: ¡Que me dejes dormir en paz!

ACTOR: No has deseado lo de siempre.

ACTRIZ: ¿Y qué con eso?

ACTOR: Siempre habíamos coincidido en nuestros deseos.

ACTRIZ: Me voy a acostar.

Se acuesta.

ACTOR: Pero... ¿Por qué desear otra cosa diferente?

Pausa.

ACTRIZ: ¿Qué tal si te duermes ya, eh?

ACTOR: No puedo.

ACTRIZ: ¿Por qué?

ACTOR: Tengo insomnio.

ACTRIZ: Cuenta estrellas.

ACTOR: No sirve de nada. Ya las he contado todas.

ACTRIZ: Pues vuélvelas a contar.

ACTOR: ¡Ya no quiero contar estrellas!

ACTRIZ: Cuenta ovejas entonces.

ACTOR: No me gusta contar ovejas.

ACTRIZ: (*Estallando.*) ¡Cuenta lo que te dé la putísima gana! ¡Coño! ¡Pero déjame dormir en paz!

El Actor se levanta.

Camina de un lugar a otro ofuscado.

Larga pausa.

ACTOR: No sé cómo puedes dormir.

ACTRIZ: No duermo. Tú no me dejas.

El Actor se sienta en el mismo sitio donde estaba antes.

ACTOR: Será lo mismo de las otras noches: saldrá el sol y yo estaré aún aquí, sentado, contando estrellas, y sin haber pegado un ojo en toda la jodida noche.

ACTRIZ: Tú nunca te trasnochas. Soy yo la que acaba las noches en vela.

ACTOR: La otra noche pasó. (*Mira hacia los baúles.*) Mamá estaba donde siempre; yo aquí sentado, y, el sol, salió justo cuando contaba la última estrella.

ACTRIZ: ¿Y yo dónde estaba?

ACTOR: ¿Tú? (*Reflexiona.*) Tú no estabas.

ACTRIZ: (*Se sienta, extrañada.*) ¿Yo no estaba?

ACTOR: No. Sólo estábamos mamá y yo.

ACTRIZ: Pero... ¿Cómo? Siempre hemos estado juntos.

ACTOR: No esa vez.

ACTRIZ: ¡Vamos! Recuerda. A lo mejor lo has olvidado.

ACTOR: Lo recuerdo bien. Tú no estabas.

ACTRIZ: No es posible. Lo sabes.

ACTOR: Es cierto.

ACTRIZ: ¿Entonces?

ACTOR: No te recuerdo allí con nosotros.

ACTRIZ: Haz un esfuerzo.

ACTOR: (*Piensa.*) ¡No! (*Piensa.*) Tú no estabas.

ACTRIZ: (*Se levanta.*) ¡Estás mintiendo!

ACTOR: ¡No!

ACTRIZ: Lo dices para fastidiarme. Para evitar que duerma. Ya lo has hecho otras veces.

ACTOR: No esta vez. Te lo juro. Es la verdad.

ACTRIZ: ¡Bah!

ACTOR: Yo estaba aquí, como ahora. Contemplaba el inmenso cielo. Contaba estrellas para no aburrirme. Mamá donde siempre y... tú... (*Reflexiona.*) Tú... ¡Tú no estabas! ¡No-es-ta-bas!

ACTRIZ: A lo mejor sí me encontraba; sólo que tú nunca te has dado cuenta de lo que ocurre más allá de un cuarto de tu nariz. Seguramente estaba aquí tendida, envuelta en mi sábana fingiendo dormir.

ACTOR: Habría escuchado tu respiración.

ACTRIZ: La confundiste con la de mamá.

ACTOR: Sabes que eso no es posible.

ACTRIZ: ¡Vete a la mierda!

*Va hacia el lateral izquierdo.
Se cruza de brazos.
Larga pausa.*

ACTOR: (*Intrigante.*) Aun cuando hay una cosa que no logro entender: había un tercer baúl, del mismo tamaño que el más pequeño, y debajo de éste, una sábana.

ACTRIZ: (*Extrañada.*) ¿Una sábana?

ACTOR: Sí. Una sábana. (*Se levanta y va hacia donde está la Actriz. Coge por un extremo la sábana en la que está envuelta.*) ¡Semejante a ésta!

ACTRIZ: (*Se la arrebatada.*) ¡Déjate de pendejadas!

ACTOR: Sí. Era igual. Con idénticos estampados y encajes. Fue por eso que me atreví a acercarme hasta el baúl... Me disponía a abrirlo cuando... ¡Desperté!

ACTRIZ: ¡¿Despertaste?!

ACTOR: Sí. Desperté.

ACTRIZ: Entonces dormías... ¡Fue un sueño! ¡Ah, bastardo!

La Actriz busca pegarle al Actor.

Él huye.

Ella lo sigue.

Dan un ligero rodeo a los baúles y se detienen en los extremos opuestos; una frente al otro.

ACTOR: ¿Acaso no te dije al principio que todo había sido un sueño? "Esto que te cuento lo he soñado". ¿No te dije?

ACTRIZ: Deja que te ponga las manos encima, cerdo.
¡Cretino!

Dan otro rodeo.

Se detienen.

ACTOR: Pero no hay duda de que tu sábana y la de mi sueño son la misma cosa. Tengo la total certeza.

ACTRIZ: ¡Cállate!

Otro rodeo.

Se detienen.

ACTOR: ¿Te ha molestado? Ojalá no hubiera despertado tan pronto. De no haber sido así, podría haber visto lo que había dentro del...

ACTRIZ: ¡Cállate!

Otro rodeo.

Se detienen.

ACTOR: (Cansado.) ¡Basta! Deja de acosarme.

ACTRIZ: Déjate alcanzar y dejaré de hacerlo.

Otro rodeo.

La Actriz cambia de dirección, se encuentran, pero ambos se desploman exhaustos.

Quedan sentados en el suelo, hombro con hombro, de frente al público.

ACTOR: ¡Uf! ¡Qué de tiempo que no hacíamos esto, ¿eh?!

Silencio largo.

ACTRIZ: Antonio...

ACTOR: ¿Qué?

ACTRIZ: ¿De veras es cierto?

ACTOR: ¿Qué?

ACTRIZ: Lo que acabas de contarme sobre tu sueño.

ACTOR: (*Fastidiado.*) ¿Qué?

ACTRIZ: Lo del otro baúl y la sábana debajo.

ACTOR: (*Ya sin mucho interés.*) Ah, sí, sí... ¡Claro!

*La Actriz se levanta violentamente y el Actor cae.
Camina hacia el lateral derecho.*

Pasos muy lentos pero contundentes.

Se detiene. Medita un momento; mira la sábana, se la quita.

Viste de la misma manera que el Actor.

Dobla la sábana, muy cuidadosamente; la contempla sin parpadear.

El Actor ha dejado su sitio. Está ahora sentado sobre el baúl más grande.

ACTRIZ: ¿Estás seguro de que era igual a ésta?

ACTOR: Por supuesto.

ACTRIZ: ¿Con semejantes adornos y encajes?

ACTOR: Sí.

*La Actriz deja caer la sábana.
Silencio.*

ACTRIZ: ¿Cuándo fue?

ACTOR: ¿Cómo?

ACTRIZ: Tu sueño. ¿Cuándo lo soñaste?

ACTOR: No sé. Una noche.

ACTRIZ: Como cualquier otra.

Camina de un lado a otro.

El Actor mira hacia arriba como si buscara algo.

ACTOR: ¡Una estrella! ¡Una estrella fugaz!

*Cierra los ojos, desea fervorosamente.
La Actriz sigue con su paso mecánico, pensativa.
Pausa larga.*

ACTRIZ: *(Se detiene de improvisto.)* ¡Es similar! No cabe duda.

ACTOR: ¡¿Ah?!

ACTRIZ: Tu sueño. *(Va hacia el Actor presurosamente.)* Es semejante al que tuviste noches antes de que ocurriera lo que ocurrió. Tú y yo solos en un lugar como este. Nuestro baúl aquí; mamá no estaba. En su ausencia encontrábamos este otro baúl debajo del cual se hallaba su vestido rojo. Fue tu sueño. Una mañana despertamos y todo era realidad.

ACTOR: ¿Despertamos? *(Mira hacia los lados luego hacia el público, desesperado.)* ¡¿Pero es que acaso estamos despiertos?!

ACTRIZ: Ahora se repite tu sueño. Esta vez es mi sábana la que se encuentra debajo de ese otro baúl que hasta hoy no existe pero que, quizás muy pronto, ocupe un espacio en este desolado lugar.

Pausa.

ACTOR: *(Que ha estado otra vez mirando hacia el cielo.)*
¡Nada!

Pausa.

ACTRIZ: Habrá que esperar. Tal vez no suceda nada.

Pausa.

ACTOR: *(Lo mismo, desilusionado.)* ¡Nada!

Pausa.

ACTRIZ: Me mantendré despierta.

Mira hacia los lados.

ACTOR: ¿Cómo?

ACTRIZ: No puedo dormir.

ACTOR: ¡Ya era hora!

ACTRIZ: No. No entiendes. No puedo dormir no porque no pueda sino porque sé que no puedo. ¿Entiendes ahora?

ACTOR: En lo absoluto.

ACTRIZ: No importa. Ahora tendré que pensar en algo para distraerte, para que no te duermas.

ACTOR: No tengo sueño.

ACTRIZ: Ya lo tendrás.

ACTOR: (*Enfadado.*) ¿Dónde ha dejado su bola de cristal la señora adivina?

ACTRIZ: La cogió un maricón.

ACTOR: (*Se levanta, vehemente*) ¡Siempre crees saberlo todo, ¿no?!

ACTRIZ: Sólo sé que pasó ayer, con eso me basta para saber qué pasará mañana y pasado mañana y... (*Se reprime.*) Así sucesivamente.

ACTOR: Detesto que te adelantes a los acontecimientos.

ACTRIZ: Me gusta conjeturar.

ACTOR: ¡Mierda!

ACTRIZ: (*Entusiasta.*) Quizá en el futuro llegue a ser una gran estadista.

ACTOR: No te será difícil en este lugar.

ACTRIZ: ¡Eres despiadado! No te ha bastado con interrumpir mi descanso y atormentarme con tus horribles sueños, sino que además ahora destruyes mis ilusiones. ¡Eres despiadado!

*Se sienta sobre el baúl, solloza.
El Actor va junto a ella.*

ACTOR: Lo siento. (*La abraza con ternura.*) Sólo deseaba demostrarte lo mucho que te quiero.

ACTRIZ: (*Conmovida.*) ¿De veras?

ACTOR: Sí. Eres todo lo que tengo.

ACTRIZ: ¿Y mamá?

ACTOR: Es diferente.

ACTRIZ: (*Tras meditar.*) Sí, claro. Es diferente.

El Actor sigue abrazado a la Actriz; sus cabezas muy juntas.

El Actor cierra los ojos y se queda dormido.

La Actriz mira hacia el público, soñadoramente.

Pausa.

El Actor ronca.

Mueca de enfado en el rostro de la Actriz.

ACTRIZ: (*Se levanta bruscamente.*) ¡Lo sabía!

El Actor se tambalea; lucha para conseguir el equilibrio y no caer.

ACTOR: ¡Ah!

ACTRIZ: ¡Te quedaste dormido!

ACTOR: ¡No!

ACTRIZ: Te escuché roncar.

ACTOR: Me atraganté con saliva.

ACTRIZ: No te creo.

El Actor hace como si se ahogara con saliva.

ACTOR: ¿Lo ves?

La Actriz camina algunos pasos hacia el frente, se detiene.

ACTRIZ: Conversemos.

ACTOR: Te escucho.

La Actriz medita.

*El Actor no resiste el peso de sus párpados que se cierran. La cabeza contra el pecho. Duerme.
Pausa.*

ACTRIZ: Pero... ¿Sobre qué podríamos conversar?

ACTOR: *(Sobresaltado, despierta.)* ¡La luna!

ACTRIZ: Es redonda.

ACTOR: Como una gran pelota.

ACTRIZ: De niña quería llegar hasta la Luna.

ACTOR: También yo.

ACTRIZ: Ahora de grande prefiero las estrellas.

ACTOR: *(Zalamero.)* Siempre te imaginé así de ambiciosa.

ACTRIZ: *(Ruborizada.)* Gracias.

*El Actor cabecea de nuevo.
Se duerme.
Pausa.*

ACTRIZ: ¿Y ahora qué?

ACTOR: *(Sobresaltado, despierta.)* ¡El baúl!

ACTRIZ: ¿Qué baúl?

ACTOR: *(Titubea.)* El nuestro...

ACTRIZ: Nunca más lo hemos abierto.

ACTOR: Es verdad.

ACTRIZ: *(Animada.)* ¡Abrámoslo!

ACTOR: No podemos.

ACTRIZ: ¿Por qué?

ACTOR: Estoy sentado sobre él.

ACTRIZ: Tienes razón.

El Actor vuelve a quedarse dormido.

Pausa.

ACTRIZ: ¿Y bien?

ACTOR: (*Sobresaltado, despierta.*) ¡Las putas!

ACTRIZ: En el burdel. Pero ¿a qué vienen lo de las putas? ¿Para qué hablar de putas? (*Breve pausa.*) ¿Has estado con alguna?

ACTOR: (*Avergonzado, muy bajo.*) No...

ACTRIZ: ¿Cómo?

ACTOR: (*Un poco más alto.*) Que no...

ACTRIZ: ¿No? (*Pícaro.*) Pero habrás estado con alguna "amiguita", ¿no es cierto?

ACTOR: (*Avergonzado, muy bajo.*) Pues no...

ACTRIZ: ¿Cómo?

ACTOR: (*Un poco más alto.*) Que no...

ACTRIZ: (*Asombrada.*) ¿No? ¿Cómo que no? ¿A tu edad? (*Burlona.*) ¡Casto como un eunuco!

ACTOR: (*Enfadado.*) ¡Castrado!

ACTRIZ: (*Escandalizada.*) ¿Castrado?

ACTOR: Los eunucos, quiero decir; son castrados, no castos.

Tras una pausa, la Actriz se adelanta hacia proscenio.

ACTRIZ: ¡Ah! ¡Sí! ¡Ya lo recuerdo! Mamá nunca quiso que tú...

ACTOR: (*Se levanta, furioso.*) ¡Cállate! (*Señalando hacia el público.*) Ellos no tienen por qué saberlo.

ACTRIZ: ¿Por qué no? Si se interesan en nosotros. Hasta han pagado por la entrada.

ACTOR: ¡Bah!

*Va hacia uno de los laterales.
La Actriz mira hacia el público con curiosidad.
Pausa.*

ACTRIZ: ¿Y si pasáramos al otro lado?

ACTOR: No podemos.

ACTRIZ: ¿Por qué?

ACTOR: Este es nuestro lugar.

ACTRIZ: Pero también tenemos derecho a...

ACTOR: ¡No! Elegimos estar de este lado. No podemos arrepentirnos a estas alturas. Lo estropearíamos todo.

ACTRIZ: Tal vez tengas razón.

ACTOR: (*Fatuo.*) La tengo. Siempre la tengo. Volvamos a lo nuestro.

ACTRIZ: Ya has dejado el baúl.

ACTOR: Evidentemente.

ACTRIZ: (*Excitada.*) ¡Hagámoslo entonces!

ACTOR: ¿Qué?

ACTRIZ: ¡Abrámoslo!

ACTOR: ¿Qué?

ACTRIZ: ¡El baúl!

ACTOR: Ah.

*Van hacia el baúl.
Lo abren.
Registran largamente.
La Actriz saca una toga griega, se la pone, luego
saca una máscara de teatro.
El Actor ha sacado un espejo y se mira en él.
Gestos burlescos.*

ACTRIZ: (*Llevándose la máscara a la cara.*) Esto me hace recordar la vez que representé Antígona.

ACTOR: ¿Cómo?

ACTRIZ: Antígona... Hija de Edipo... ¡El Rey!

ACTOR: No, no. Antes de eso. ¿Qué has dicho?

ACTRIZ: ¿Antes? (*Piensa.*) Ah. Ya recuerdo. He dicho: ¡El Baúl!

ACTOR: ¡No! ¡No! Justo después de esto y antes de aquello. Reconstruye toda la oración.

ACTRIZ: ¡Ah! Ya comprendo. He dicho (*Voz monótona.*): Esto me hace recordar la vez que representé Antí...

ACTOR: ¡Imposible!

ACTRIZ: Fue eso lo que dije. Estoy segura.

ACTOR: Quiero decir que es imposible que hayas representado Antígona.

ACTRIZ: ¿Ah, sí? ¿Por qué?

ACTOR: Porque no recuerdo ningún detalle de la puesta en escena.

ACTRIZ: Es evidente: tú no participaste.

ACTOR: ¿No participé?

ACTRIZ: No.

ACTOR: ¿Entonces?

ACTRIZ: Lo hice yo solita porque tú (*Irónica.*): ¡dormías! (*Recuerda.*) ¡Fue apoteósico! No cesaban de aplaudirme.

Se inclina, hace reverencia, como agradeciendo los aplausos del público.

El Actor registra desesperadamente en el baúl, al fin encuentra lo que buscaba; saca otra toga y se la pone, luego una máscara.

ACTRIZ: Nunca lo olvidaré. (*Declama con tono trágico.*) Ya me tienes, ¿buscas algo más que mi muerte?

ACTOR: *(Dudando un poco al principio.) Por mi parte, nada más con tener esto, lo tengo ya todo.*

ACTRIZ: *¿Qué esperas, pues? A mí, tus palabras ni me placen ni podrían nunca llegar a complacerme, y las mías también a ti te son desagradables. De todos modos, ¿cómo podría alcanzar más gloriosa gloria que enterrando a mi hermano? Todos éstos te dirían que mi acción les agrada, si el miedo no les tuviera cerrada la boca; pero la tiranía tiene, entre otras muchas ventajas, la de poder hacer y decir lo que le venga en gana.*

ACTOR: *De entre todos los cadmeos, este punto de vista es sólo tuyo.*

ACTRIZ: *Que no, que es el de todos; pero ante ti cierran la boca.*

ACTOR: *¿Y a ti no te avergüenza pensar distinto a ellos?*

ACTRIZ: *Nada hay de vergonzoso en honrar a los hermanos.*

ACTOR: *¿Y no era acaso tu hermano el que murió frente a él?*

ACTRIZ: *Mi hermano era, del mismo padre y de la misma madre.*

ACTOR: *Y, siendo así, ¿cómo tributas a uno honores impíos para el otro?*

ACTRIZ: *No sería esta la opinión del muerto.*

ACTOR: *Si tú lo honras igual que al impío...*

ACTRIZ: *Cuando murió no era su esclavo; era su hermano.*

ACTOR: *Que había venido a arrasar con el país; y el otro se opuso en su defensa.*

ACTRIZ: *Con todo, Hades requiere leyes igualitarias.*

ACTOR: *Pero no que el que obró bien tenga la misma suerte que el malvado.*

ACTRIZ: *¿Quién sabe si allí abajo mi acción es elogiable?*

ACTOR: *No, en verdad no, que un enemigo, ni muerto, será jamás mi amigo.*

ACTRIZ: *No nací para compartir el odio sino el amor.*

ACTOR: *Pues vete abajo y, si te quedan ganas de amar, ama a los muertos que, a mí, mientras viva no ha de mandarme una mujer. **

ACTRIZ: *(Voz normal.)* ¡Perfecto! Otro no podría haberlo hecho mejor.

ACTOR: *(Desanimado.)* Me parece haber decaído un poco hacia el final.

ACTRIZ: No. No lo creo. ¡Estuviste estupendo!

ACTOR: Es una escena difícil.

ACTRIZ: Por supuesto.

ACTOR: ¡La dicción! ¡Eso! Estuvo deficiente.

ACTRIZ: No, no. De ninguna manera *(Pausa, luego expectante.)* ¿Qué tal estuvo mi representación?

ACTOR: ¡Insisto! Mi dicción fue defectuosa.

ACTRIZ: ¿Qué opinión te merece mi representación?

ACTOR: Debería practicar con algunos trabalenguas.

ACTRIZ: ¿Qué dices de mi representación?

ACTOR: *Tras tres tragos y otros tres, tras los tres tragos, trago y trago con estrago.*

ACTRIZ: ¿Qué tal mi representación?

ACTOR: *Retumba el trueno con trágica y tétrica repercusión repitiendo su eco con resonancia prolongada.*

ACTRIZ: ¿Cómo estuvo mi representación?

ACTOR: También necesitaré un espejo y muchísima precaución.

* Tomado de *Antígona* de Sófocles

ACTRIZ: (*Estallando.*) ¡Vete a la mierda!

ACTOR: ¡Eh! ¿Has dicho algo?

ACTRIZ: No he abierto la boca.

*Se quita la toga.
La tira a un lado junto con la máscara.*

ACTOR: Creí haberte escuchado.

ACTRIZ: Lo imaginaste.

ACTOR: Tal vez.

*Igual con su máscara y su toga.
La Actriz se ha sentado en el centro de la escena.
El Actor va y se sienta junto a ella.
Pausa.*

ACTRIZ: A veces me pregunto, si tú y yo no hubiéramos tenido tanto en común, ¿cómo serían entonces nuestras vidas?

ACTOR: El cielo se ha ennegrecido.

ACTRIZ: Y por más que lo intento no puedo imaginarlo.

*Cierra los ojos.
Se concentra.*

ACTOR: Quizá llueva esta noche.

*Se levanta, va hacia el baúl, lo abre, saca un
paraguas, cierra el baúl.
Regresa sobre sus pasos.
Se detiene, abre el paraguas, lo mira sin parpadear
un buen rato.
Se sienta a unos pocos pasos de la Actriz.*

ACTRIZ: La costumbre embrutece.

ACTOR: ¿Has dicho algo?

ACTRIZ: No he abierto la boca.

ACTOR: Creí haberte escuchado.

ACTRIZ: Lo imaginaste.

ACTOR: Puede ser.

Pausa larga.

ACTRIZ: Esta situación ha comenzado a ahogarme.

ACTOR: ¿Cómo?

ACTRIZ: ¡Me asfixio!

ACTOR: No te comprendo.

ACTRIZ: ¡Eso!

ACTOR: ¿Qué?

ACTRIZ: ¡No me comprendes! ¡Nunca comprendes nada!
(*Melodramática.*) Es terrible no ser comprendido.

ACTOR: Sí. (*Reflexiona.*) Te comprendo.

ACTRIZ: ¿Ya amanece?

ACTOR: No lo sé. La Luna se ha movido poco. Mucho. Nada.

ACTRIZ: Te contradices a cada minuto.

ACTOR: Así demuestro que estoy vivo.

El Actor cierra el paraguas, lo deja a un lado.

ACTRIZ: (*Tras reflexionar.*) Eso es importante.

ACTOR: ¿Qué?

ACTRIZ: Demostrarle al mundo que estás vivo.

ACTOR: Por supuesto.

ACTRIZ: Y sentirlo.

ACTOR: Evidentemente.

ACTRIZ: Yo a veces siento que estoy muerta.

ACTOR: ¿Cuándo?

ACTRIZ: Desde que nací. Ni siquiera sentí la nalgada de la partera.

ACTOR: ¡Mientes! Yo te vi llorar.

ACTRIZ: Imposible.

ACTOR: ¿Por qué?

ACTRIZ: Nací antes que tú.

ACTOR: Sólo unos minutos. Cuando me sacaron a mí, tú aún llorabas.

ACTRIZ: (*Conmovida.*) ¿De veras?

ACTOR: Sí.

ACTRIZ: (*Extrañada.*) Pero, entonces, ¿cómo es que no lo recuerdo?

ACTOR: Tienes mala memoria.

ACTRIZ: No. Eso no. (*Pausa.*) ¿Qué te decía?

ACTOR: (*Imitando la voz de la Actriz*) Yo a veces siento que estoy muerta.

ACTRIZ: Ah, sí. Como si estuviera dentro de un ataúd.

ACTOR: ¡Un baúl!

ACTRIZ: ¡Un ataúd! En una plaza concurrida; la gente pasando a mi alrededor. Algunos se acercan y me ven con ojos tristes. Yo intento hablarles pero las palabras no salen de mi boca. Intento levantarme y ninguno de mis músculos responde a estos impulsos. Me pregunto entonces ¿es posible estar muerto y ver cómo la vida sigue su paso sin ti? Y observo cómo la gente, en su torpe prisa, va dejando a un lado lo que es realmente importante. Es entonces cuando me inunda una gran tristeza puesto que tengo la certidumbre de haber vivido como ellos.

ACTOR: ¿Y no apestas?

ACTRIZ: No.

ACTOR: (*Reflexivo.*) Sin sentido pero sientes.

ACTRIZ: Exacto.

ACTOR: Conozco a muchos que padecen lo contrario.

ACTRIZ: ¿Cómo?

ACTOR: Tienen sus sentidos completos pero no sienten ni jota.

ACTRIZ: Pero ¿qué relación tiene eso que dices con lo que te acabo de contar?

ACTOR: No lo sé. (*Colérico.*) ¡Tú y tu maldita manía de buscar relaciones entre las cosas!

ACTRIZ: Creo que seguiré confinada en mi ataúd.

ACTOR: ¡Baúl!

ACTRIZ: ¡Ataúd! ¿Ya amanece?

ACTOR: No lo sé. La Luna se ha movido poco. Mucho. Nada.

ACTRIZ: Ha pasado otro minuto.

Pausa.

ACTOR: (*Somnoliento, bosteza, se estira.*) ¿Y ahora qué?

ACTRIZ: Déjame pensar.

Piensa.

ACTOR: Me voy a dormir.

ACTRIZ: (*Asustada.*) ¡No!

ACTOR: ¿Por qué?

ACTRIZ: No puedes.

ACTOR: ¿Por qué?

ACTRIZ: Me quedaría sola.

ACTOR: ¿Y qué con eso?

ACTRIZ: No quiero estar sola.

ACTOR: Entonces dormiré aquí, a tu lado; muy juntito a ti.

ACTRIZ: No es lo mismo. Estarás pero no estarás. Como mamá... (*Angustiada.*) ¡Puede sucederme algo!

ACTOR: ¿Por qué habría de sucederte algo?

ACTRIZ: Tu sueño.

ACTOR: ¿Cuál sueño?

ACTRIZ: El baúl... Mi sábana debajo...

ACTOR: Ah. Entonces dormiré y soñaré que no he soñado nada.

ACTRIZ: No sirve.

ACTOR: ¿Por qué?

ACTRIZ: Yo sabré que lo has soñado.

ACTOR: Entonces no soñaré.

Pausa.

ACTRIZ: ¿Te quedas?

ACTOR: Así parece.

ACTRIZ: Ya se nos ocurrirá algo para no aburrirnos.

ACTOR: Tal vez.

Pausa.

ACTRIZ: ¡Ya sé! Hagamos lo que hace el resto de la gente.

ACTOR: ¿Qué?

ACTRIZ: Digámonos mentiras.

ACTOR: ¡Excelente idea!

*Reflexionan unos minutos, luego se levantan y caminan hacia proscenio.
Se detienen.*

Comienzan a parlotear monótonamente amoldando la voz y los gestos a cada una de las frases que irán diciendo.

Todo con muchísima rapidez.

ACTRIZ: ¡Soy feliz!

ACTOR: A partir de hoy seré un hombre distinto.

ACTRIZ: Nunca he sido ni seré esclava del tiempo.

ACTOR: Nunca he sido ni seré vanidoso.

ACTRIZ: Estoy absolutamente segura.

ACTOR: Creo y respeto la Libertad.

ACTRIZ: Oh, lo hago sin ningún interés.

ACTOR: Sobre todo, el hombre es lo más importante.

ACTRIZ: ¡Somos libres!

ACTOR: ¡Ah, cómo te conozco!

ACTRIZ: ¡Está perfecto!

ACTOR: Siempre he dicho la verdad.

ACTRIZ: (*Voz normal.*) Oh, muy buena mentira. Te felicito.

ACTOR: (*Complacido.*) Gracias.

ACTRIZ: No tengo nada más que aprender.

ACTOR: Todos somos iguales.

ACTRIZ: Los niños merecen nuestro respeto.

ACTOR: ¡Nunca jamás!

ACTRIZ: No hay nada de qué preocuparse.

ACTOR: Mañana todo irá mejor.

ACTRIZ: Qué adelantada van las cosas.

ACTOR: No le debo nada a nadie.

ACTRIZ: Carezco de todo egoísmo.

ACTOR: Ahora, en este momento.

ACTRIZ: Te seré fiel hasta la muerte.

ACTOR: Una palabra dice todo y dice nada.

ACTRIZ: (*Blandiendo un pañuelo, entre sollozos.*) ¡Adiós!
Nunca te olvidaré.

ACTOR: ¡Qué rápido pasa el tiempo!

ACTRIZ: Te amaré eternamente.

ACTOR: (*Voz normal, gestos repulsivos, con asco.*) ¡Eso ha sido nauseabundo!

ACTRIZ: ¿Tú crees?

ACTOR: Es la mejor mentira que he escuchado en mi vida.

ACTRIZ: ¿Realmente?

ACTOR: ¡Se acabó! (*Enfadado.*) Por más que me esfuerce no encontraré decir mentira mayor a esa.

Se sienta en el mismo lugar donde estaba al comenzar el acto.

La Actriz se cruza de brazos.

Pausa larga.

ACTRIZ: ¿Es qué nunca va a amanecer?

ACTOR: ¿Y qué ganaríamos con eso?

ACTRIZ: No sé. Otro día, quizá.

ACTOR: ¿Y qué haríamos con otro día?

ACTRIZ: (*Piensa.*) Pues...

ACTOR: (*Se pone de pie, violento.*) ¡Nada!

ACTRIZ: ¿Cómo?

ACTOR: Digo que nada. Lo que ambos hacemos día tras día en este cochino lugar. ¡Nada!

ACTRIZ: Serás tú, porque lo que soy yo espero a que caiga la noche.

ACTOR: ¿Para qué?

ACTRIZ: (*Duda.*) Para esperar a que amanezca.

ACTOR: ¿Para qué?

ACTRIZ: (*Igual.*) Para esperar a que llegue otra noche.

ACTOR: ¿Para qué?

ACTRIZ: Para... (*Colérica.*) ¡Me has hartado!

Pausa.

ACTOR: Es ridícula.

ACTRIZ: ¿Qué?

ACTOR: Nuestra vida. Carece de todo sentido.

ACTRIZ: ¿Qué quieres? Nunca antes nos hemos preocupado por dárselo.

ACTOR: ¿Te imaginas? Cien años más adelante, cuando hayamos dejado de existir, nadie sabrá de nosotros. No sabrán, por ejemplo, que hemos estado hoy aquí, delante de esta turba... Atreviéndonos a hacer cosas que otros no se atreverían... ¡Actuando! (*Breve pausa, luego vehemente.*) No conocerán tus tormentos, mis manías. (*Abatido.*) ¡Es injusto!

ACTRIZ: (*Consolándolo.*) Tranquilo... ya... cálmate...

ACTOR: Con nuestra... MUERTE... nos habremos... EXTINGUIDO... del... MUNDO... para... SIEMPRE...

Pausa.

ACTRIZ: A menos que...

ACTOR: ¡¿Qué?!

ACTRIZ: Alguien escriba sobre nosotros.

ACTOR: ¿Alguien?

ACTRIZ: Una persona que relate la historia de nuestras vidas.

ACTOR: Podría servir.

ACTRIZ: Que divulgue nuestros temores.

ACTOR: ¡Exacto!

ACTRIZ: Nuestro egoísmo.

ACTOR: Cada uno de nuestros vicios.

ACTRIZ: Que venere nuestra vanidad.

ACTOR: Nuestra perversión, nuestro depravamiento.

ACTRIZ: Que sea lo suficientemente grotesca.

ACTOR: Extravagante.

ACTRIZ: Petulante.

ACTOR: Ingeniosa.

ACTRIZ: Insoportable.

ACTOR: (*Súbito.*) ¡Yo!

ACTRIZ: (*Admirada.*) ¿Tú?

ACTOR: ¡Sí! ¡Sí! ¡Yo! Será un relato autobiográfico.

ACTRIZ: ¿Ah, sí?

ACTOR: Una confesión; nuestro diario íntimo.

ACTRIZ: ¡Claro!

ACTOR: Escrito en primera persona.

ACTRIZ: Evidentemente.

Van hacia el baúl.

El Actor lo abre, saca un megáfono, lo vuelve a cerrar; se monta sobre él.

ACTOR: ¡Silencio! Comenzaré. *(Se lleva el megáfono a la boca.)* Mi padre y mi madre se conocieron una hermosa tarde de inconmensurable crepúsculo...

ACTRIZ: ¡Hey! ¿Por qué?

ACTOR: ¿Cómo puedo saberlo? No estuve allí.

ACTRIZ: No, quiero decir, ¿por qué comienzas por ahí?

ACTOR: Será necesario mencionar a nuestros progenitores, ¿no?

ACTRIZ: Por favor, reflexiona. ¿Merece, *(Despectiva.)* "ese señor", ser mencionado en nuestra biografía?

ACTOR: ¿Nuestro padre? *(Piensa.)* Abandonó a nuestra madre...

ACTRIZ: ¡Ajá! Después de poseerla...

ACTOR: Negó su participación en el hecho.

ACTRIZ: ¡Exacto!

El Actor se lleva de nuevo el megáfono a la boca, melodramático.

ACTOR: Nuestra madre, triste y abandonada...

ACTRIZ: Está mejor.

ACTOR: Llevando entre sus laceradas entrañas...

ACTRIZ: Mucho mejor.

ACTOR: La semilla de un canalla.

ACTRIZ: *(Aplauda, emocionadísima.)* ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Me gusta! ¡Me gusta!

ACTOR: *(Decepcionado.)* A mí no.

ACTRIZ: ¿Y eso por qué?

ACTOR: He puesto mucho énfasis en ella. ¿Qué hay de nosotros?

ACTRIZ: Es cierto.

ACTOR: A ver. Practiquemos.

*Desciende del baúl.
Coloca el megáfono en el suelo.
Camina hacia el centro de la escena, luego hacia
proscenio.*

ACTRIZ: ¡Te escucho! ¡Te escucho!

Va y se sienta sobre el baúl.

ACTOR: Tú y yo... (Reflexiona.) ¡No! (Reflexiona.) Ella y yo... (Reflexiona.) ¡Sí! Está mejor. (Reflexiona.) Aquel día lo recuerdo bien. Íbamos todos a través de ese túnel oscuro, húmedo, acetoso. No la conocía entonces. Nos movíamos enérgicamente contra corriente. (La Actriz, de pie sobre el baúl, los brazos pegados al cuerpo, las piernas muy unidas; hace movimientos ondulatorios como si fuera una serpiente o un espermatozoide.) Un recorrido hostil. Sin duda. Sólo los más fuertes llegarían. (Pausa.) Quizá media hora después —tres cuartos de hora, tal vez—, nos sorprendió esa llovizna acre. (Triste.) Muchos murieron. (Vigoroso.) ¡Pero no había tiempo para lamentaciones! Los sobrevivientes debíamos continuar. (Pausa.) Al fin llegamos a nuestro destino. (La Actriz, paulatinamente, incrementa el ritmo de sus movimientos.) Pude... advertirlo... por la sustancia que nos condujo hasta esas esferas transparentes... Era el punto crucial del recorrido. Sin duda. Sólo uno de nosotros podía atravesarlas. (Con énfasis.) Rápido, ella y yo, nos esforzamos en ser los primeros. (La Actriz rapidísima en sus movimientos.) Ella atravesó una de las esferas y yo otra. (La Actriz se detiene.) Desde entonces supimos que seríamos lo que somos. Media hora después empezaban las divisiones habituales: dos, cuatro, ocho... (Indiferente.) En fin. Perdí la cuenta. Con ella pasaba igual. (Pausa.) Comenzamos entonces a descender. (La Actriz empieza a contraer su cuerpo, muy suavemente.) Había que buscar un lugar seguro donde resguardarnos e intentar crecer en aquella inmensidad hostil... Día primero, día segundo, día tercero... y... así sucesivamente... Día séptimo: lo encontramos. (La Actriz queda acurrucada sobre el baúl.) El resto sería fácil. El trabajo de un parásito. (Pausa.) Mes primero: siento latir el

corazón que latirá dentro de mí hasta el día de mi muerte. Se esbozan mis ojos, orejas; un incipiente cerebro. Siento crecer brazos y piernas. (Pausa.) Mes segundo: paso de renacuajo a hombre –todavía hoy tengo mis dudas–, siento que se ajusta mi cara, se forma mi boca, nariz y ojos. Costillas. Esternón. Glándulas sudoríparas. Se desarrolla mi cerebro –todavía hoy tengo mis dudas–. Mi cabeza es demasiado grande. (*La Actriz levanta lentamente la cabeza, con esfuerzo, la mueve, como si le pesara una inmensidad.*) Con ella pasa igual. (Pausa.) Mes tercero: soy capaz de reaccionar ante estímulos externos. (*Gestualidad de la Actriz: triste, conmovida, aterrada, etcétera.*) Trago de este líquido en el que floto. (*Mueca de desagrado.*) ¡Aaaagggghh! Sabe a agua de mar. Lo excreto a través de mis... riñones. Siento formarse mis cuerdas vocales, con las que no pararé de hablar estupideces durante toda mi puta vida. Puedo mover brazos y piernas. (*Lo hace, flexionando suavemente. La Actriz lo mismo.*) Con ella pasa igual. (Pausa.) Mes cuarto: nuestra madre puede sentirnos. Desde entonces comenzamos a darle molestias. (Pausa.) Siento que se bosqueja esa pelusilla que será mi cabello y mis cejas. También mis huellas dactilares. Las que me diferenciarán del resto de la gente –todavía hoy tengo mis dudas–. Mi piel es roja y arrugada. Cuando esté viejo recordaré este estado. Con ella pasa igual (Pausa.) Mes quinto: mis músculos están más fuertes. Mi piel es más gruesa. Desde fuera debe escucharse mis latidos. Ciento veinte. Ciento treinta por minuto. (Pausa.) Duermo a ratos. Escucho ruidos externos. ¡Gritos! ¡Gemidos! ¡Llanto! ¡Nada más! Con ella pasa igual. (Pausa.) Mes sexto: tengo esa fina capa de tejido adiposo. Abro los ojos. ¡Aaahhh! Al fin la veo. Hasta entonces sólo había escuchado sus latidos que se confundían con los míos. Está allí... tan cerca... pero... a la vez tan lejos... También ella me mira. (Pausa.) Mes séptimo: hemos decidido salir. Cualquier otro hubiera esperado. Pero nosotros no. ¡Tenemos prisa! Nos urge estar fuera. ¡Queremos conocer el mundo! Por otro lado, las condiciones de supervivencia aquí dentro se han deteriorado enormemente. Los alimentos escasean... ¡Oxitocina! ¡Oxitocina! (*La Actriz se mueve con brusquedad.*) ¡Salir! ¡Conocer el mundo! ¡Ver la luz! ¡Respirar! ¡Aaaaah! Ya empiezan las contracciones. (*Los movimientos de la Actriz sobre*

el baúl se hacen más violentos.) Dolor. ¡Dolor! El dolor unido a la vida... ¡Siempre! (*Vehemente.*)
¡Oxitocina! ¡Oxitocina! ¡Ayúdenos a salir!
¡Queremos ver la luz! ¡Respirar! ¡Ella nacerá! ¡Yo naceré! ¡Naceremos!

Oscuro.

Llanto de niños.

ACTO SEGUNDO

La Actriz está sentada en el mismo sitio donde lo estuvo el Actor al levantarse el telón en el primer acto. Mira hacia el cielo, gestos: cuenta estrellas.

El Actor, acurrucado en posición fetal, duerme a su lado, de frente al público.

ACTRIZ: Diez mil novecientas cuarenta y nueve, diez mil novecientas cincuenta, diez mil novecientas cincuenta y...

Se detiene. Mira a su alrededor, estupefacta. Se queda inmóvil un momento. Con lasitud, inclina su cuerpo hacia adelante, se apoya con las manos en el suelo. A gatas, se arrastra hacia el lateral izquierdo, unos metros, se detiene, mira a lo lejos, la mano de visera, regresa sobre sus pasos. Reflexiona. Lo mismo hacia el lateral derecho; regresa sobre sus pasos. Reflexiona. Mira hacia los reflectores, la mano de visera. Reflexiona.

ACTRIZ: ¡Aquí estamos otra vez!

Sacude al Actor.

ACTOR: (Se sienta, sobresaltado.) ¡Ah!

ACTRIZ: Se acabó el descanso.

ACTOR: (Frotándose los ojos.) ¿Todo sigue igual?

Estira los brazos, bosteza.

ACTRIZ: No hay novedad. ¿Tú qué tal?

ACTOR: Reconfortado. (Se pone en cuclillas, flexiona brazos y piernas) Nada más vigorizante que dormir, ¿verdad?

ACTRIZ: ¡Ujú!

ACTOR: ¿Y tú?

ACTRIZ: No he pegado un ojo en toda la noche.

ACTOR: ¿Qué hiciste durante todo este tiempo?

ACTRIZ: Contaba estrellas.

ACTOR: ¡Vaya! Bonito entretenimiento.

ACTRIZ: ¿Soñaste?

ACTOR: Tal vez. (*Reflexiona, enfadado.*) Pero no lo recuerdo.

ACTRIZ: Ya lo recordarás.

ACTOR: ¿Y todo este desorden?

ACTRIZ: Lo hicimos hace un rato.

ACTOR: ¿Nosotros?

ACTRIZ: ¿Quién más?

ACTOR: Mi mente se ha quedado en blanco.

ACTRIZ: No te preocupes. Ya se llenará otra vez de toda nuestra porquería.

El Actor se levanta, camina y comienza a recoger las cosas regadas en la escena: recoge las togas y las máscaras.

Mira una de las máscaras a la distancia de su brazo.

Ríe.

Se la pone.

ACTOR: (*Enérgico.*) ¡Yo, Antonio!

Ríe.

ACTRIZ: ¿Qué haces?

ACTOR: Recordando viejos tiempos.

ACTRIZ: (*Abstraída.*) Todo tiempo pasado fue mejor.

ACTOR: Eso dicen.

ACTRIZ: Recuérdame incluirla entre nuestras mentiras.

El Actor sigue recogiendo cosas: coge el paraguas, lo abre, lo pone sobre su cabeza, se lo quita, mira hacia arriba.

ACTOR: Está despejado. No lloverá.

*Cierra el paraguas.
Sigue con lo suyo.*

ACTRIZ: ¿Qué haces?

ACTOR: Trato de poner orden. Detesto el desorden.

ACTRIZ: ¡Ah!

*El Actor sigue recogiendo cosas: coge el megáfono.
Se lo lleva a la boca.*

ACTOR: ¡Mujeres y niños primero!

ACTRIZ: ¿Qué haces?

ACTOR: Me divierto hundiendo un barco. *(Se lleva el megáfono a la boca.)* El capitán y los marineros nos hundiremos con la nave...

ACTRIZ: Al menos podrías tratar de serle fiel a los tiempos que corren y adaptar el texto a la época.

ACTOR: ¿Cómo?

La Actriz va hacia él, le quita el megáfono, se lo lleva a la boca.

ACTRIZ: ¡Capitán y marineros primero! Mujeres y niños... *(Bárbara)* ¡Qué se vayan hasta el culo del mar!

ACTOR: *(Emocionado.)* Fidelísima adaptación.

ACTRIZ: ¡Gracias! No en vano me considero ciudadana del mundo.

ACTOR: Tienes una espléndida imaginación.

ACTRIZ: Algún día escribiré un libro.

ACTOR: *(Súbito.)* ¡Eso es!

ACTRIZ: ¿Qué?

ACTOR: (*Incierto.*) ¡Escribir! (*Medita.*) Yo tenía que escribir algo...

ACTRIZ: Por supuesto.

ACTOR: Pero ¿qué?

ACTRIZ: Nuestra biografía.

ACTOR: (*Infinitamente contento.*) ¡Eso! ¡Nuestra biografía! ¡Sí! ¡Sí! ¡Ya lo recuerdo! ¡Lo he recordado todo! ¡Todo cuanto hicimos hace un rato! ¡No podrá olvidármeme otra vez! ¡No podrá olvidármeme jamás!

ACTRIZ: Sí, claro. Hasta que duermas otro buen rato.

ACTOR: ¡Cierto! ¡Hasta que...! (*Inmutable, a la Actriz.*) Eres detestable.

ACTRIZ: Siempre es igual. No sé por qué tanto regocijo por recordar cosas. Yo sería inmensamente feliz si lo olvidara todo. ¡Todo! Sería como... (*Piensa.*) ¡Sería como volver a nacer!

ACTOR: (*Anhelante.*) Volver a nacer...

ACTRIZ: ¡Exacto! Quizá no cometería las estupideces de siempre.

ACTOR: Pero estaríamos aquí.

ACTRIZ: ¡Y eso qué importa! Representaríamos otro papel. (*Pausa.*) ¿No te harta todo esto?

El Actor mira a su alrededor, hacia el público, turbado.

ACTOR: Esto me agrada.

ACTRIZ: Ya lo sé. Ya lo sé. También a mí. Pero a veces llegamos a detestar lo que amamos, aun cuando después sintamos la misma sensación del comienzo. (*Pausa.*) "Amor y odio son cuernos de la misma cabra". (*Pausa.*) ¿No te harta todo esto?

ACTOR: Te he dicho que esto me gusta.

Se vuelve, le quita el megáfono a la Actriz y camina hacia el baúl; al llegar se detiene. Se inclina sobre él e intenta abrirlo. No lo consigue pues tiene ambos brazos ocupados con las cosas que ha ido recogiendo. Se yergue. Reflexiona. Sonríe. Levanta su pierna derecha, se tambalea, al fin, logra abrir el baúl con la pierna, tira dentro las cosas que tiene en sus brazos y deja caer la tapa. Sonríe, satisfecho.

ACTRIZ: No vale la pena discutir contigo.

ACTOR: A veces me sorprenden las cosas que se me vienen a la cabeza.

ACTRIZ: Cambiemos de tema.

ACTOR: ¿Cómo?

ACTRIZ: Te propongo que conversemos sobre otros asuntos.

ACTOR: Me parece razonable.

ACTRIZ: A ver... Hablemos sobre nuestra biografía. ¿Te parece bien?

ACTOR: Estoy de acuerdo.

ACTRIZ: ¿Cómo va?

ACTOR: ¿Qué?

ACTRIZ: Nuestra biografía.

ACTOR: Oh, estupenda, estupenda: creciendo.

ACTRIZ: ¿Ah, sí? ¿Muchas cuartillas escritas?

ACTOR: Ninguna.

ACTRIZ: ¡¿Cómo que ninguna?!

ACTOR: Ninguna en papel. Pero tengo varias aquí dentro.

Señala su cabeza.

ACTRIZ: ¿Cuántas?

ACTOR: Setecientas setenta y siete.

ACTRIZ: ¡Bravo!

ACTOR: (*Ceñudo.*) Sin embargo, estuve revisando...

ACTRIZ: ¿Y?

ACTOR: Se me ha presentado un pequeño problema.

ACTRIZ: ¿Cuál?

ACTOR: He pensado... He meditado...

ACTRIZ: ¿Y?

ACTOR: Sigue allí.

ACTRIZ: (*Al borde de la histeria.*) ¿Entonces?

ACTOR: Es terrible.

ACTRIZ: ¿Entonces?

ACTOR: ¡Gravísimo!

ACTRIZ: ¿Entonces, entonces?

ACTOR: Compromete...

ACTRIZ: (*Estallando.*) ¡Coño! ¡Escúpelo ya!

Silencio.

ACTOR: Tras la primera página, todas las demás páginas se asemejan.

ACTRIZ: ¡Mierda!

ACTOR: Son idénticas. Setecientas setenta y siete páginas idénticas. ¿Te imaginas? ¿Qué editor va a querer publicar y distribuir un libro con sus setecientas setenta y siete páginas iguales? (*Pausa.*) ¡Es decepcionante!

Se deja caer sobre el suelo.

ACTRIZ: Es para morirse. (*Igual. Pausa, luego esperanzadora.*) Pero debe existir alguna alternativa... algún medio... una salida...

ACTOR: Volver a nacer y hacer cosas diferentes día tras día.

ACTRIZ: ¡Carajo! Eso es demasiado.

ACTOR: Resignémonos. No pasaremos a la posteridad.

ACTRIZ: ¡Lástima! Ya me había acostumbrado a la idea.

ACTOR: Es lo único que sabemos hacer.

ACTRIZ: ¿Qué?

ACTOR: Acostumbrarnos a las cosas.

ACTRIZ: Es verdad.

Silencio largo.

ACTOR: ¿Acaso vamos a quedarnos de brazos cruzados el resto de la noche?

ACTRIZ: ¿Qué podemos hacer?

ACTOR: No sé. Cualquier cosa. No podemos desperdiciar así nuestro tiempo. Pensemos en algo.

Piensa.

ACTRIZ: A veces desperdiciamos nuestro tiempo pensando en cómo no desperdiciarlo.

ACTOR: ¿Has dicho algo?

ACTRIZ: No he abierto la boca.

ACTOR: Creí haberte escuchado.

ACTRIZ: Lo imaginaste.

ACTOR: Puede ser.

Pausa.

ACTRIZ: Creo que es hora de nuestros ejercicios.

ACTOR: ¿De veras?

ACTRIZ: La Luna está en el punto exacto.

ACTOR: ¡Es cierto!

ACTRIZ: ¿Entonces?

ACTOR: Empecemos.

ACTRIZ: Bien.

Se levantan.

Ambos caminan hacia el baúl.

El Actor lo abre y saca una pequeña caja de la cual, a su vez, extrae un manojo de cartas.

La Actriz intenta quitárselas.

ACTOR: ¡No! La última vez escogí yo. Te corresponde a ti escoger esta vez.

ACTRIZ: De acuerdo.

El Actor mezcla cuidadosamente las cartas, luego se las extiende a la Actriz. Ésta, cubriéndose los ojos, toma una carta del manojo extendido como un abanico y se la entrega después al Actor que la coge muy celosamente y se vuelve de espaldas a ella. La Actriz, intranquila, intenta mirar por sobre los hombros de él. Da pequeños saltitos.

El Actor regresa con rapidez la carta al fajo sin permitir que la Actriz la vea.

ACTOR: Ejercicios siete, diez y once.

La Actriz camina con pesadez hacia el centro de la escena. Se detiene. Progresivamente, desde los talones a la cabeza, hace que todo su cuerpo se tense mientras inspira aire. Relaja el cuello; la barbilla contra el pecho, a continuación afloja sucesivamente hombros, cintura, rodillas y pies, hasta caer al suelo, todo, mientras exhala el aire contenido en sus pulmones. Pausa. Yergue la cabeza con lasitud. Mira hacia el público. Gestos de ansiedad. Se levanta bruscamente. Corre hacia el lateral izquierdo. Se detiene. Mira hacia su alrededor con gran desconcierto. Corre hacia el lateral derecho. Se detiene. Repite los mismos gestos. Corre hacia proscenio. Se detiene. Gestos de impetración. Las manos apuñadas sobre el pecho,

las extiende con brusquedad hacia adelante. Implora terriblemente. Contrae los brazos con lasitud. Confundida, retrocede. Se detiene. Cubre el rostro con sus manos. Se deja caer hasta que su cabeza toca el suelo. Yergue la cabeza. Mira hacia el público. Gestos de rencor. Se levanta con rapidez. Corre hacia el lateral derecho. Se detiene. Cruza la escena de un lado a otro sin dejar de mirar hacia el público. Gestos de reproche. Se detiene al llegar al lateral izquierdo. De improviso corre hacia el centro. Se detiene. Mira a su alrededor, hacia arriba. Brazos extendidos, gestos de impetración, se deja caer. Yergue la cabeza. Ríe. Corre hacia el lateral izquierdo. Se detiene. Mira hacia el público. Ríe. Corre hacia el lateral derecho. Lo mismo. Ríe. Violentamente pasea sobre toda la escena como una experimentada danzante. Ríe. Se detiene en el centro para girar sobre su pierna izquierda: seis, siete vueltas. Ríe. Se desploma sobre el suelo. Boca arriba, extiende los brazos. Ríe. Gestos obscenos. Ríe. Se levanta. Gestos de temor. Retrocede. Corre por la escena extraviada. Va hacia el Actor, que se ha mantenido inmutable en el mismo lugar. Cae a sus pies. Larga pausa.

ACTRIZ: *(Levantando la mirada hacia el rostro del Actor.)*
¿Qué tal lo he hecho?

ACTOR: *(Distraído.)* ¡Ah!

ACTRIZ: Mis ejercicios siete, diez y once, ¿qué tal los he hecho?

ACTOR: Tus... *(Indiferente.)* Lo siento. No te he prestado atención. ¡Qué torpe! *(La Actriz se pone de pie, infinitamente enfadada.)* Me he distraído recordando mi sueño de hace un rato: yo sentado en un lugar como este. Mamá donde siempre y tú...

ACTRIZ: *(Con vehemencia.)* ¡Bastardo!

Intenta pegarle.
El Actor huye.
Ella lo sigue.
Dan un ligero rodeo a los baúles y se detienen en los extremos opuestos.
Todo como en el primer acto.

ACTOR: Tú no estabas. En tu ausencia encontré ese otro baúl con extrañas inscripciones y debajo de éste tu...

ACTRIZ: Deja que te ponga las manos encima, cerdo, cretino.

*Dan otro rodeo.
Se detienen.*

ACTOR: ...Sábana. ¿Te dije que esta vez alcancé abrirlo, mirar dentro, distinguir entre la oscuridad?

ACTRIZ: ¡Cállate!

*Otro rodeo.
Se detienen.*

ACTOR: ¡Cenizas! ¡Eso! Dentro del baúl hallé sólo cenizas...

ACTRIZ: *(Cubriéndose los oídos.)* ¡Cállate! ¡Cállate!
¡Cállate!

*Cae abatida sobre el baúl más grande.
Solloza.
Pausa larga.*

ACTOR: *(Se acerca para consolarla.)* Lo siento.

ACTRIZ: Eres despiadado.

ACTOR: Sólo deseaba demostrarte lo mucho que te quiero.

ACTRIZ: *(Conmovida.)* ¿De veras?

ACTOR: Cuando me dejes, te echaré de menos. Tal vez lllore un poco.

ACTRIZ: ¿En serio lo harás?

ACTOR: Por supuesto.

ACTRIZ: ¿Cuánto?

ACTOR: Puede que inunde este lugar.

ACTRIZ: *(Fascinada.)* ¿Tanto así?

ACTOR: Bueno. Eso creo.

Pausa.

ACTRIZ: ¿Y llevarás flores a mi tumba?

ACTOR: (*Extrañado.*) ¿Tu tumba? (*Enfadado.*) ¿No te parece que pretendes demasiado?

ACTRIZ: Lo siento. (*Pausa.*) ¿Pondrás flores sobre mi baúl?

ACTOR: Así está mejor. Pero ¿de dónde voy a sacar flores para tu baúl?

ACTRIZ: No sé. Podrías hacerlas. De papel. Encontrarás mucho dentro de nuestro baúl.

ACTOR: Quizá. (*Reflexiona.*) ¡Sí! Pondré flores de papel sobre tu baúl.

ACTRIZ: ¡Gracias!

ACTOR: ¿Algo más?

ACTRIZ: (*De pronto imperativa.*) Cuando abras mi baúl debes tener mucho cuidado. No quisiera que el viento llevara parte de mis cenizas por ahí, como pasó la última vez con mamá. ¡La pobre! Siempre se cuidó de juntarse con gente inferior y ahora quién sabe con qué clase de gentuza estará mezclada.

ACTOR: ¿Algo más?

ACTRIZ: Mantendrás mi baúl pulcro. Me desagrada pensar que pueda descuidarse mi apariencia personal.

ACTOR: (*Fastidiado.*) ¿Algo más?

ACTRIZ: No. Nada más. Eso es todo.

ACTOR: ¡Bien! (*Cruel.*) Entonces que descanses en paz.

Se va al otro extremo del baúl.

Saca una navaja del bolsillo de su pantalón.

La usa para quitarse la mugre que lleva entre las uñas.

Pausa larga.

ACTRIZ: Antonio...

ACTOR: ¿Qué?

ACTRIZ: ¿Te da miedo la muerte?

ACTOR: La muerte... (*Observa la navaja, casi de una manera enfermiza.*) Es tan sólo un paso. La vida en cambio...

ACTRIZ: ¡La vida! (*Incierta.*) ¿Tiene realmente importancia?

ACTOR: No lo sé.

ACTRIZ: Quizá para otros...

ACTOR: Tal vez.

ACTRIZ: ...que se encuentren fuera de este pequeño laberinto...

ACTOR: ¡Intrincado laberinto!

ACTRIZ: ...en el cual nos hallamos inmersos..

ACTOR: ¡Hasta el culo!

ACTRIZ: ...sin encontrar salida posible. (*Pausa.*) La costumbre embrutece...

ACTOR: ¡Mierda!

ACTRIZ: ¿Qué pasó?

ACTOR: ¡Coño! ¡Coño! ¡Coño! ¡Me corté!

*El Actor vuelve la cabeza para no mirar el dedo herido.
Gestos de dolor.*

ACTRIZ: A ver... ¡Acércate! (*El Actor se aproxima a la Actriz sin bajarse del baúl*) ¡No es nada!

ACTOR: ¿Sangra?

ACTRIZ: ¡Qué va!

ACTOR: Déjame ver.

*Se mira el dedo.
Precavido.*

ACTRIZ: (*Despectiva.*) ¡Un pinchazo maricón!

ACTOR: (*Resentido.*) Evidentemente porque no se trata de tu dedo... (*Trágico.*) ¿Qué tal si me hubiese cercenado la falange? (*Muestra la mano como si le faltara parte de un dedo.*) ¿O la mano entera? (*Esconde la mano en la manga de su sweater.*) Espeluznante, ¿no?

ACTRIZ: (*Se levanta súbita.*) ¿Ya amanece?

ACTOR: No sé. La Luna se ha movido poco. Mucho. Nada.

ACTRIZ: Siguen pasando los minutos.

ACTOR: ¡Es tonta!

ACTRIZ: ¿Qué?

ACTOR: Tu manía de llevar el tiempo.

ACTRIZ: ¿Qué quieres? Vivo ahora; en este justo momento; por eso tengo la necesidad de contabilizar cada segundo.

ACTOR: ¡No! ¡Te equivocas! ¡Vivimos antes! ¡Siempre viviremos antes!

ACTRIZ: (*Al público, fastidiada.*) Aquí vamos de nuevo...

El Actor deja el baúl y camina hacia el público. Mirada fija; pasos precisos.

ACTOR: (*Monótono.*) Cada momento que pasa es momento vivido. Cada minuto que pasa es minuto vivido. Cada segundo que pasa es segundo vivido. Cada microsegundo que pasa es...

ACTRIZ: ¡Basta!

El Actor se detiene por un momento y luego continúa

ACTOR: En este preciso instante, mis PA-LA-BRAS, se van quedando en el PA-SA-DO, inevitablemente. Vivimos pues antes. Esto que digo, lo digo ayer. Pasado mañana es antier.

ACTRIZ: (*Al público, fastidiada.*) Ahora viene lo del agujero en la barca.

ACTOR: Es como navegar en una barca en la que hay un agujero. El agua entra y nosotros la sacamos para no zozobrar. (*Gestos reiterativos*) El agua entra y nosotros la sacamos el agua entra y nosotros la sacamos el agua entra y nosotros la sacamos el agua entra y nosotros la... (*Pausa.*) Pero sin darnos cuenta que el agua que echamos fuera es la misma que, a cada momento, se cuela al interior de la barca (*Pausa.*) Idénticamente igual.

Pausa larga.

ACTRIZ: Entendernos es difícil.

ACTOR: Dificilísimo.

ACTRIZ: Un día quizá lo consigamos.

ACTOR: Es posible.

ACTRIZ: Sin empeño alguno de nuestra parte.

ACTOR: Eso es.

ACTRIZ: Por ahora debemos conformarnos.

ACTOR: Como siempre.

ACTRIZ: Sentir que nos entendemos sin llegar a comprendernos.

ACTOR: Así es.

ACTRIZ: Pero ¿basta con esto?

ACTOR: He aquí el gran dilema.

Pausa larga.

ACTRIZ: Bien, ¿y ahora qué?

ACTOR: Vaya Dios a saber.

ACTRIZ: ¿No se te ocurre nada más?

ACTOR: He agotado mis recursos.

ACTRIZ: También yo. (*Pausa.*) El final parece inevitable.

ACTOR: Ciertamente.

ACTRIZ: ¡Lástima! Me gusta estar aquí. Me divierte.

ACTOR: También a mí.

ACTRIZ: (*Mirando hacia el público.*) Observar que me observan...

ACTOR: ¡Qué rico!

ACTRIZ: Aunque hay algo en este lugar que no me termina de cuadrar, que detesto...

*El Actor se acerca a la Actriz.
Mira en derredor*

ACTOR: Pero si no es tan feo.

ACTRIZ: No sé. Es algo que me produce repugnancia.

ACTOR: ¿Qué será?

ACTRIZ: Una presencia.

ACTOR: ¡Ideas tuyas!

ACTRIZ: A veces la siento tan cercana de mí... (*El Actor, que está a un lado de ella, instintivamente, se aparta.*) Luego lejos. (*El Actor regresa rápidamente al lado de la Actriz.*) Sin embargo, de improviso, la siento de nuevo pegada a mí...

ACTOR: ¡Mierda!

ACTRIZ: ¿Qué ocurre?

ACTOR: He dicho mierda. Hablemos sobre otra cosa.

ACTRIZ: Pero te contaba sobre mí...

ACTOR: (*Cortante.*) Sólo hablemos de otra cosa, ¿quieres?

ACTRIZ: Bien, te escucho.

Silencio.

ACTOR: El anciano se parecía a ti.

ACTRIZ: ¿Qué anciano?

ACTOR: El de la historia.

ACTRIZ: ¿Qué historia?

ACTOR: El perro a mí.

ACTRIZ: ¿Qué perro?

ACTOR: El de la historia.

ACTRIZ: ¿Qué historia?

ACTOR: (*Colérico.*) ¡Coño! ¡La historia! ¡Una historia!
¡Cualquier historia!

ACTRIZ: (*Inquisidora.*) Su nombre.

ACTOR: No tiene.

ACTRIZ: (*Asombrada.*) ¿No tiene? ¿Cómo que no tiene?

ACTOR: En absoluto. No tiene.

ACTRIZ: ¡Vamos! ¡Tiene que tener un nombre!

ACTOR: ¿Por qué?

ACTRIZ: Todas las cosas lo tienen. (*Gestos*) Tú tienes nombre, yo tengo nombre, ellos tienen nombre.

ACTOR: Pues ésta historia no lo tiene.

ACTRIZ: ¿Cómo reconocerla entonces entre otras tantas historias?

ACTOR: (*Silogístico.*) Las otras tienen su nombre, ésta no lo tiene, luego, es perfectamente distinguible entre las demás. Voy a continuar.

ACTRIZ: (*Se tapa los oídos, testaruda.*) ¡Me rehúso a escuchar una historia sin nombre!

ACTOR: ¡Mierda! ¡Mierda! ¡Mierda!

ACTRIZ: No te enfades. Es una actitud muy humana. Es imposible resistirnos a la tentación de darle

nombre a las cosas que no lo tienen. Esto, ¿cómo diría...? Subordina estas cosas a nuestra vanidad. ¿Entiendes ahora?

ACTOR: Bien.

ACTRIZ: A ver, te ayudo: ¿cuáles son los personajes de la historia?

ACTOR: (*Tras reflexionar.*) El perro y el anciano.

ACTRIZ: ¡Perfecto! (*Piensa.*) Veamos... (*Piensa.*) Anciano... Perro... (*Piensa.*) Perro... Anciano... Anda, piensa tú también, échame una mano.

ACTOR: Veamos... (*Piensa.*) Anciano... Perro... (*Piensa.*) Perro... Anciano... (*Piensa.*) ¡No! ¡Nada! No se me ocurre nada.

ACTRIZ: ¡Sigue pensando! ¡Sigue pensando!

ACTOR: Pienso, pienso, pienso.

Piensan.

ACTRIZ: (*Súbita.*) ¡Ya está! ¡Por fin lo tengo!

ACTOR: ¿Tienes un nombre?

ACTRIZ: "La historia del perro y el anciano".

ACTOR: Suena bien.

ACTRIZ: Perfecto. Me alegra que te guste. Anda, busca el champaña.

ACTOR: ¿Cómo?

ACTRIZ: El champaña... Habrá un bautizo, ¿no? Por lo cual debe haber champaña.

ACTOR: ¡Cierto!

*Corre hasta el baúl. Lo abre.
Saca una botella y dos copas.
Regresa junto a la Actriz.*

ACTRIZ: También deberíamos vestir de acuerdo a la ocasión.

ACTOR: ¡Cierto! (*Deja la botella y las copas en el suelo. Va hasta el baúl. Lo abre. Saca dos levitas y dos sombreros de copas. Regresa junto a la Actriz. Le entrega una de las levitas y sombreros. Se los ponen. Coge la botella y las copas.*) ¿Y bien?

ACTRIZ: ¡Descórchala!

El Actor le entrega las copas a la Actriz. Abre la botella. Sirve las dos copas. Deja la botella en el suelo.

ACTOR: ¿Y ahora?

ACTRIZ: Mi discurso. (*Levanta su copa.*) Por las infinitas facultades que me confiere tal o cual investidura, etcétera. Puesto que es bien sabido que los nombres no son tan solo nombres, de allí "La importancia de llamarse Ernesto", etcétera. Y sumando a todo esto la situación cada vez más deprimente en la que se hunde el mundo actual, etcétera. Me complace bautizar la historia, una historia, cualquier historia, etcétera, etcétera, etcétera. ¡Gracias!

Bebe su copa hasta el fondo, luego la tira. El Actor la imita. Pausa.

ACTOR: Muy breve discurso.

ACTRIZ: Un tanto concreto.

ACTOR: Ininteligible.

ACTRIZ: Como cualquier otro discurso.

ACTOR: Evidentemente.

Pausa.

ACTRIZ: ¿Y bien?

ACTOR: ¿Qué?

ACTRIZ: ¡La historia!

ACTOR: Cierto. Cierto. (*Piensa.*) Veamos... (*Piensa.*) Por supuesto que... (*Piensa.*) A no ser que... (*Piensa.*) Creo que no... (*Piensa.*) ¡Un momento! ¡Un

momento! (*Piensa.*) Sin embargo... (*Piensa.*) ¡No!
¡No! (*Piensa.*)... Mmmhhhh... ¡Mierda!

ACTRIZ: ¿Qué ocurre?

ACTOR: La he olvidado.

ACTRIZ: ¡¿Has olvidado la historia?!

ACTOR: Sí. ¡Coño de la madre!

ACTRIZ: ¡Bravo! ¡Es genial! Antes teníamos una historia sin nombre y ahora tenemos un nombre sin historia. ¡Es genial! No todos los días nos suceden cosas como estas.

ACTOR: (*Recuerda.*) Un perro...

ACTRIZ: De seguir así puede que nuestros días lleguen a diferenciarse...

ACTOR: (*Ídem.*) Un anciano...

ACTRIZ: Y tú podrías continuar con nuestra biografía...

ACTOR: (*Ídem.*) ¡El perro y el anciano!

ACTRIZ: Quedaría entonces un claro testimonio de nuestro paso por el mundo, con lo cual, dejaríamos de ser simple carroña...

ACTOR: (*Contentísimo.*) ¡Eso es! ¡Eso es! ¡Carroña!
¡Carroña!

ACTRIZ: ¡¿Qué?!

ACTOR: El anciano vivía gritándole al perro (*Sentencioso.*)
"¡Cochino! ¡Carroña!".

ACTRIZ: ¿Has recordado la historia?

ACTOR: (*Satisfecho.*) De principio a fin.

ACTRIZ: (*Decepcionada.*) Lo has estropeado todo.

ACTOR: ¿Cómo?

ACTRIZ: Por primera vez sentía que algo cambiaba en nuestras vidas, pero tú has recordado la historia. Todo sigue igual. Nada cambiará. ¡Qué más da!

*Se quita la levita. La dobla.
Va y la echa junto con el sombrero en el baúl.
Regresa junto al Actor.*

ACTOR: (Al público.) La historia, en fin, es esta: el anciano y el perro viven en una pequeña habitación, solos. A fuerza de vivir juntos terminan por parecerse. Sin embargo, se detestan. Día tras día el anciano saca al perro a pasear. Con collar y correa y siempre al mismo lugar. El perro, emocionado al oler calle, tira del anciano hasta hacerlo tropezar, entonces el anciano le pega y lo insulta: "¡Cochino! ¡Carroña!". El perro tiembla de terror. Mira a su amo. El anciano lo mira con odio y tira de él el resto del camino. Pronto el perro se olvida y vuelve a tirar del anciano, éste tropieza y de nuevo le pega y lo insulta, "¡Cochino! ¡Carroña!". Así todos los días. Cuando el perro se le ocurre orinar, el anciano no le da tiempo y tira; entonces el perro deja tras de sí un reguero de gotitas. (Pausa.) Un buen día, en uno de estos paseos, el anciano se distrae y el perro se escapa. El anciano queda inconsolable. Insulta y maldice al animal, "¡Cochino! ¡Carroña!". (Pausa.) Por las noches, cuando escucha ladrar algún otro perro, piensa que es el suyo y mira la inmensidad vacía de la habitación y llora desconsolado.

Silencio.

ACTRIZ: Es una historia triste.

ACTOR: Como toda buena historia.

ACTRIZ: Me contenta que la hayas recordado.

ACTOR: ¡Gracias!

Pausa.

ACTRIZ: De un momento a otro las luces se extinguirán.

ACTOR: Así es.

ACTRIZ: Mañana todo irá mejor.

ACTOR: ¿No es esa una de nuestras mentiras?

ACTRIZ: ¿Lo es?

ACTOR: Eso creo.

*Va hacia el baúl.
Se quita la levita y el sombrero y los tira dentro.
Se sienta en el mismo lugar donde estaba la Actriz
al comenzar el acto.
Mira hacia arriba como si buscara algo.*

ACTRIZ: La costumbre embrutece. (Pausa.) Todo acaba para volver a comenzar. La ruleta sigue su recorrido inagotable y nosotros con ella puesto que somos una casillita numerada más. (Pausa.) Todo es cuestión de puro azar.

ACTOR: ¡Una estrella! ¡Una estrella fugaz!

*El Actor cierra los ojos.
Desea fervorosamente.
Las luces comienzan a extinguirse.*

ACTRIZ: Alguien nos ha tomado como excusa para exorcizar sus miedos, sus manías. Para poner en nuestra boca lo que su propia boca no se atreve a decir. Y como todo objeto prestado tiene que volver a manos de su dueño, nuestra existencia de ficción está llegando a su fin.

ACTOR: ¡Ven, Lucía! ¡Pidamos un deseo!

ACTRIZ: Nada que hacer. El final está aquí. Imposible escapar por más tiempo. Hemos querido prolongar su llegada pero ahora es irremediable, se ha terminado el texto y carecemos de otros recursos.

*Coge la sábana que aún está en el mismo lugar donde la había dejado caer en el acto primero.
La desdobra y se la echa encima.*

ACTRIZ: Terrible no saber por qué a veces hacemos las cosas que hacemos, por qué repetimos las mismas palabras, los mismos gestos, los mismos pensamientos inútiles. Detestar con la misma intensidad con la que se ama, siempre, para volver amar y detestar. Una y otra vez. Una y otra vez. Una y otra vez.

(Pausa.) "Amor y odio son cuernos de la misma cabra". Sin duda. *(Increpante.)* ¿Nunca nos hartaremos de regresar sobre nuestros pasos?
(Pausa.) "Curioso que vivir pueda volverse una pura aceptación".

Se vuelve.

Camina hacia el baúl.

Se acuesta donde mismo estaba el Actor al comenzar el acto.

Finge dormir.

Oscuridad total.

FIN